



Domingo, 5 de agosto de 2018

Aparición de Cristo Jesús durante la 61ª Maratón de la Divina Misericordia, en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay, al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

En la casa de Mi Padre existen muchas moradas, todas fueron creadas para cada uno de Sus hijos.

Cada cual tiene la morada que le pertenece, algún día retornará a ella con todo lo que ha aprendido y vivido; por eso es tiempo de guardar memoria de todo lo que el ser experimenta en la Tierra, todo lo que proviene del Universo y de Dios.

Es tiempo de deshacerse del sufrimiento y de la agonía porque en la Morada de Mi Padre entrará todo su maravilloso aprendizaje, todo lo que aquí han vivido en Mi Nombre.

Todo lo que aquí realizan y experimentan se escribe de forma concomitante en el Universo.

Cada decisión que toman en sus vidas, repercute también en el Universo.

Cada paso que se animan a dar por Mí es algo que repercute también en el Universo.

Eso también es lo que permite realizar el Plan en la Tierra y es lo que hace descender del Universo lo que Dios tanto espera manifestar para Sus hijos.

Hoy vengo a recordarles la importancia de esa Morada de Dios porque deben preservarla y protegerla de todo lo que sucederá en los próximos tiempos.

Si aún no saben que tienen un lugar en el Universo, sépanlo hoy que lo tienen. Ese lugar permitirá recrear la Creación, hacia ese lugar irá todo el conocimiento vivido y experimentado.

Por eso deben persistir, porque en las Moradas de Mi Padre se guardará todo lo bueno que han aprendido no solo en esta vida, sino en otros tiempos.

Quiero que cada ser de este planeta sepa que la experiencia no termina aquí ni tampoco en este plano material.

El infinito los espera para poder vivir nuevas cosas, pasar por nuevas experiencias.

Todo lo que siembren en este tiempo será cosechado en el futuro. Por eso deben saber bien qué es lo que hacen y lo que viven, para que los tesoros de Mi Padre no se desperdicien.

Ha llegado la hora de tomar consciencia sobre las riquezas del Cielo y cuántas veces ellas descenden en la Tierra e intentan unirse a las almas, para que ellas puedan vivir nuevas experiencias de amor y de redención.

Todo lo que cultiven en este tiempo repercutirá en el futuro inmediato.



No es necesario, compañeros, que Yo les de ejemplos porque ya los han visto con sus propios ojos.

Los que cultivan cosas malas en Mi Tierra siempre saldrán perdiendo, porque el Amor es Sabiduría y la Sabiduría es Amor de Dios.

Donde está Su Hijo, está Dios y si ustedes están en Mí, verdaderamente, podrán estar en el Padre. Las Leyes siempre se cumplen para todos por igual.

Cada uno sabe lo que en verdad debe hacer en este tiempo. Solo necesito que siempre siembren cosas buenas, porque eso no solo los ayudará a ustedes, sino también al mundo.

La humanidad se ha olvidado, por haberse distanciado, de cultivar verdaderos atributos.

La humanidad se ha pervertido y se ha desviado, por eso Yo vengo de la Fuente inmaterial de Mi Padre para recordarles de los sagrados atributos que es imprescindible vivir en este ciclo.

Serán esos atributos como Leyes de Luz que los protegerán de ustedes mismos y de los demás.

Ha llegado el tiempo de desenmascarar a los lobos que están revestidos de ovejas.

Pero no será necesario que nadie lo haga, la propia Ley lo demostrará así como lo ha demostrado en este último ciclo.

La fidelidad Conmigo no es algo pasajero. Tampoco la obediencia no es pasajera.

Lo que Yo les pido es permanente, verdadero e inmutable.

Por eso, si sus caminos están bien sembrados, cosecharán buenos frutos, no importa que sus tierras estén miserables, secas, áridas o vacías. Por la Fuente de Mi Amor todo es posible para sus vidas solamente cuando son sinceros Conmigo.

Hoy necesito que den ese paso hacia la Verdad definitiva porque así podrán estar más hermanados, podrán vivir más en fraternidad y ser considerados con el prójimo.

Los atributos de los cuales Yo les hablo no son de este planeta, ni tampoco de este universo, aunque hayan otras humanidades que los conozcan.

Los atributos provienen de Mi Padre y de Su Fuente inmaterial y eso hace renovar todas las cosas para los que en verdad lo quieren vivir.

Porque por medio de Mi Fuego les traigo la iluminación de sus células y átomos, para que en lo más profundo de sus seres aprendan a vivir en la Hermandad por medio de los atributos que Yo les traigo para este tiempo.

Por eso les vuelvo a repetir que su primer atributo es amar así como Yo los amo y amar al prójimo como aman a Dios de una forma inconmensurable e infinita.

Si aún no han alcanzado ese atributo, síganlo intentando todos los días: forjen en ustedes un amor incondicional que vaya más allá de sus miserias y de sus pruebas, de todos los límites y de todos



los obstáculos, así podrán ser Nuevos Cristos que representen a su Señor aquí, en la Tierra.

No quiero ver más a una humanidad miserable, espiritualmente.

Algunos de ustedes deben alcanzar mucho más de lo que Yo alcancé en la Cruz y en la Pasión.

Deben y pueden superarme en el amor.

Ya no esperen poder hacerlo, vívanlo con un esfuerzo incondicional todos los días; así sus corazones serán semejantes al Mío, aunque no lo crean.

Si Yo descendí a la Tierra y fui humano y transmuté la condición humana, ¿qué podrán hacer las criaturas de Mi Padre, más de lo que Yo hice una vez, siendo hijos directos e íntimos de Su Fuente inmaterial?

Aún no conocen sus virtudes, solo conocen sus destrezas. Pero Yo vengo, como el Señor del Universo, por cada una de sus destrezas para transformarlas, algún día, en sagradas virtudes.

Solo me deben entregar todo. Cada uno según su tiempo, aunque ya no haya tiempo.

Es hora de entregármelo todo y de confiar en lo que Yo tengo previsto para ustedes.

Ha llegado el momento de cerrar un ciclo y de comenzar uno nuevo.

Todo lo que antes no pudieron vivir no lo podrán vivir ahora en este nuevo ciclo.

Anímense a develar los misterios del universo con la expansión del amor en sus consciencias.

Porque a los humildes se les revelarán los Misterios de Dios y a los soberbios y orgullosos se les quitarán todos los poderes que creen tener de forma personal y humana.

La Ley se vuelve a cumplir y se vuelve a escribir.

Yo les vengo a enseñar el camino de la redención por medio del amor, eso es lo que hará fructíferas y eternas sus moradas.

Y no será necesario vivir en este mundo, ni en otro lo que ya han vivido porque lo habrán aprendido como lección de vida y lección de humildad.

Quiero que sus corazones se pacifiquen, que sean pequeños, así como Yo fui pequeño en los brazos de Mi Madre; de esa forma el Proyecto no se perderá, porque no estará en las manos de los soberbios, sino en el corazón de aquellos que se humillan a Dios todos los días y que hacen penitencia de verdad, transformando todas las cosas, superando todos los tiempos, vivificando el Sagrado Espíritu del Señor.

Solo los humildes entrarán al Reino de los Cielos.

Solo los pacificadores conocerán el Reino de Dios.

Todos ellos no volverán nunca más a la Tierra, porque conocerán nuevas moradas y en ellas



permanecerán para avanzar en su evolución y en el despertar de sus espíritus y una nueva Tierra comenzará con los seres crísticos.

La ley del sufrimiento será olvidada y el dolor ya no será recordado.

El amor reinará y la paz abundará en los que hayan sido incondicionales con el Señor a pesar de sus miserias y de sus pruebas.

Yo los necesito limpios de corazón, no solo en este momento, sino para los tiempos que vendrán.

Los necesito en una amplia resignación y en una estricta obediencia, para que puedan conocer otros misterios del Universo que no intentarán ennoblecer sus espíritus, sino hacerlos más humildes, más humildes de lo que Yo fui una vez, como en el simple pesebre de Belén.

Así, compañeros, podrán amar lo que nunca han amado, perdonar lo que nunca conseguirían perdonar, porque estarán en otro estado y en otra vibración.

Así ayudarán a los que más necesitan y a los que nada tienen, espiritualmente.

Así Yo podré recogerme y decir que Mi tarea se ha cumplido con ustedes y el mundo.

Así podré prepararme para retornar sin desplazar tanto Mi Consciencia por este Universo.

Pero Yo nunca los abandonaré. Quien está Conmigo nunca se sentirá abandonado.

Quien está Conmigo nunca le faltará el amor porque habrá comprendido la misteriosa Voluntad de Dios, que de tiempo en tiempo intenta escribirse en el corazón de los hombres.

Vacíense ante el Señor del Universo para que Yo pueda depositar lo nuevo en ustedes y retirar lo viejo de sus consciencias.

Hoy Me ofrecieron un día maravilloso por medio de sus canciones y oraciones, eso es lo que Me impulsa, lo que Me mueve volver a aquí, todo el tiempo, para estar al lado de los que verdaderamente Me escuchan y hacen, en sí mismos, una a una Mis Palabras.

De la Fuente Solar he venido, del Universo Espiritual he descendido, de la Casa de Mi Padre he llegado, para traerles, con todo Mi Amor, lo que hoy necesitan; para que recuerden, compañeros, que siempre los renovaré para que así se cumpla el mandato de Dios: que se amen los unos a los otros, así como Yo los he amado y los sigo amando.

Ese es el misterio más profundo de la Creación.

El amor hará luminosas sus moradas y pulcros a sus espíritus.

Celebremos este momento con total confianza. Agradecemos a Dios por todo lo recibido y regocijémonos en Su Corazón para que se cumpla Su Palabra en el Pueblo de Dios.

Que el misterio de esta existencia sea revelado.



*Padre, envía el Soplo de Tu Espíritu
para los que aún se sostienen en Ti.*

*Envía el Fuego de Tu Amor
para transformar todas las cosas.*

*Envía el bálsamo de Tu Paz
para apaciguar a los corazones.*

*Envía, a través de Mí, Tu Misericordia
para que las criaturas conozcan
la gran felicidad de estar en Ti,
para siempre.*

Amén.

Hoy, espiritualmente, no solo consagraré nuevos adoradores, sino a los que algún día Me adorarán, como los que Me han adorado hasta ahora.

Recuerden, compañeros, que hay una morada de luz para cada uno de los hijos de Dios y esa morada espera por encontrarlos y recibirlos, para que en ella se guarde la mayor experiencia de Su Amor en la Tierra, a fin de que los ángeles del Universo eleven esa experiencia al Padre, para volver a crear esta Creación.

Mi Palabra es como agua viva y viene a quitar la sed de los que están perturbados, de los que sufren, de los que están hace tiempo en su desierto pidiendo a Dios por una Gracia y una oportunidad.

Hoy les ofrezco la Palabra de Vida como agua viva para sus almas, para que el bálsamo del Amor del Señor unifique a las consciencias y destierre a los enemigos, a fin de que triunfe el Plan. Amén.

Hoy Me dignaré de consagrar estos elementos con especial gratitud, para que los frutos de Mi Espíritu en las almas también reverberen en las sagradas moradas que algún día conocerán.

Por eso deseo escuchar "Tu Palabra es Agua Viva", para que sus almas, en este momento, sean trabajadas por la esencia de los Divinos Sacramentos.

Incienso.

Para los que puedan, nos colocamos de pie.

Agua.

Canción: Tu Palabra es Agua Viva.



Aquí se guarda uno de los mayores tesoros de las Moradas de Dios. Bienaventurados serán aquellos que se sirvan de él para sentir en sus corazones el Universo de Dios, mientras estén aquí, en la Tierra.

Por eso les ofrezco Mi Cuerpo como símbolo de reparación y de cura para las almas.

También les ofrezco Mi Sangre, como símbolo de purificación y de renovación para todos los espíritus del planeta.

Este es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que les da la Vida Eterna.

Aquí está el símbolo de los que se unen a Mí por medio del ofrecimiento de cada nueva adoración; en ellos se construye el Templo de Dios, el que algún día se volverá inmaterial y eterno y estará guardado especialmente en la morada que Dios destinó para cada ser.

Reciban este símbolo de adoración, como un acto de gratitud de Mi parte, y una bendición renovadora para sus almas.

Ahora quiero aquí a los adoradores, los que hoy se consagrarán.

*Santisima Trinidad,
que descienes a través del Divino Hijo,
unifica estas consciencias con el Padre Eterno,
unifica estas consciencias con el Divino Hijo,
unifica estas consciencias con el Sagrado Espíritu,
a fin de que se establezca en sus esencias
la realización del Plan de Dios
y el triunfo perpetuo del Amor de Dios,
para siempre.
Amén.*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Mi Dios,
yo creo en ti, yo te adoro,
yo te espero y yo te amo.
Y te pido perdón por los que no creen en Ti,
no te esperan y no te aman.
Amén. (x3)*

Y ahora que Mi Misión está cumplida en ustedes, espero que ya reverbere a través de los tiempos, por medio de sus adoraciones, de sus oraciones y de sus actos de amor, a fin de extirpar de este mundo el mal de la humanidad, a fin de que se establezca el Reino de Dios en cada corazón humano y muchos, muchos más conozcan la paz.

Yo los bendigo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Les agradezco por este día y por el día que vendrá mañana, en Mi Nombre, fraternalmente, se darán



el saludo de la paz.

Les agradezco.